

■ **Iñaki del Río, Pilar Ruiz e Itziar Cuenca** » Director en Euskadi y director de Innovación, responsable de Innovación y responsable de Investigación y Desarrollo de Ibermática

«Euskadi tiene más inversión en I+D+i que la media de la UE, pero no es suficiente»

» Redacción SRB

1. El potencial que tienen los fondos Next Generation para facilitar los procesos innovadores en las empresas es enorme, ya que en las políticas palanca y componentes del Plan de Recuperación se recogen diferentes reformas e inversiones orientadas a reforzar el ecosistema empresarial. Dentro del Plan de Recuperación, las empresas, y en especial las pymes, cuentan con diferentes programas de ayudas, entre otros, a la digitalización e innovación como instrumentos para aumentar su competitividad.

Este tipo de ayudas suelen llevar asociados procesos de tramitación lentos y complejos que pueden suponer una barrera para muchas empresas, sobre todo pymes (mayoritarias en nuestro tejido empresarial), que no están acostumbradas a participar en convocatorias de ayudas o en licitaciones, por lo que es necesario simplificar los tiempos y los procedimientos para que los fondos Next Generation tengan el impacto esperado y deseado para contribuir así

a la creación empleo, la competitividad, y el crecimiento potencial de la economía.

2. Para que una empresa sea innovadora y pueda alcanzar una ventaja competitiva, debe crear las condiciones favorables que la impulsen, mediante la realización de profundos cambios en sus modelos de negocio, procesos, productos, implantación de nuevas tecnologías, comercialización y, principalmente, en su cultura empresarial, en la que el aprendizaje tiene un papel esencial.

Cuando hablamos de formación se suele pensar en un aula y una persona que imparte contenidos, sin embargo, en nuestra realidad esta idea se queda corta, por eso preferimos hablar más de aprendizaje que de formación extendiendo la posibilidad de adquirir habilidades y conocimientos a otros escenarios que van desde las plataformas online, sistemas de licencias tipo Netflix o realidad virtual. Estas son algunas de las alternativas que la tecnología ha puesto a disposición del aprendizaje, pero

además no debemos olvidar las comunidades de intercambio y aprendizaje, los knowledge center y otras iniciativas basadas en el intercambio de conocimiento entre iguales (peer to peer).

Si bien la formación/aprendizaje ha sufrido un profundo cambio y a una velocidad vertiginosa acentuada por las circunstancias de la pandemia, actualmente no existe una alineación entre el ritmo de desarrollo de la innovación, con la formación y conocimientos en las organizaciones. Por tanto, se hace imprescindible el potenciar una oferta de formación enfocada a temas tecnológicamente punteros, alineados con la estrategia empresarial, que permitan a los empleados tener aptitudes y competencias que les faciliten percibir el cambio como una oportunidad, y estar abiertos a nuevas ideas que promuevan la innovación y participación activa en una empresa diversa basada en el conocimiento.

3. Por supuesto. Y no sólo porque los análisis teóricos así lo puedan indicar, sino por la experien-

cia acumulada hasta la fecha: en las últimas dos décadas, la correlación entre la inversión en innovación y el incremento de la competitividad de la economía vasca, a través de la digitalización de empresas y la sostenibilidad de los procesos, ha sido evidente, y se ha puesto de manifiesto no sólo en los periodos de bonanza sino también como elemento de resiliencia en las etapas de crisis. Y precisamente por ello debemos insistir en la inversión en I+D+i. En la actualidad Euskadi mantiene un nivel de inversión ligeramente por encima de la media europea, lo cual, pese a ser positivo, no es suficiente. Deberíamos incrementar esa inversión desde la iniciativa pública, en su doble rol de actor económico e incentivador de la I+D+i y, sobre todo, desde la iniciativa privada.

Los fondos Next deberían ser, a priori, una buena noticia para impulsar este incremento, pero no debemos basar la estrategia de incremento de la I+D+i vasca solo en la llegada de dicha financiación. Desde las instituciones vascas, acertadamente, se han planificado líneas de acción, inversión y apoyo a la I+D+i con partidas presupuestarias independientes, de forma que se asegure el objetivo de incrementar la inversión en I+D+i sin la incertidumbre derivada de la llegada y distribución de los fondos europeos. Y desde la iniciativa privada debemos seguir la misma estrategia. No debemos renunciar a captar dichos fondos, cuanto más, mejor; pero tampoco podemos dejar la competitividad vasca al albur de unos procesos inciertos... Nos jugamos demasiado en ello.



■ Zigor ■

«Si la eficiencia energética era crítica antes, ahora lo va a ser más»

Iñigo Segura, CEO de ZGR Corporación, aboga por la unión de toda la cadena de valor del sector eléctrico para resolver los desafíos climáticos



» Redacción SRB

Ante la crítica situación energética de Europa, provocada por los elevados precios de las emisiones de CO₂ y del precio del gas, acentuada por la invasión de Ucrania por parte de Rusia, así como ante el encarecimiento de las materias primas y la escasez de componentes, ZGR Corporación tiene claro que la eficiencia es clave. En este sentido, está reforzando todas sus líneas de trabajo y preparándose para dar respuesta en los próximos meses a la urgencia energética prevista en nuestro país y los elevados precios de las materias primas y componentes.

ZGR Corporación considera que la industria del sector eléctrico debe en este momento reforzar su compromiso con la sociedad, impulsando al máximo la innovación y el desarrollo de nuevos productos y mejoras que contribuyan a alcanzar de forma más eficaz los desafíos establecidos en el PNIEC (Plan Nacional Integrado de Energía y Clima 2021-2030) para la transición energética.

Para ello, la colaboración de

toda la cadena de valor es crítica, por lo que ZGR ha abierto línea directa con sus principales clientes de la industria, actores de la industria fotovoltaica y grandes distribuidoras y comercializadoras energéticas. «Tenemos que elevar a la máxima potencia la efectividad en las soluciones que aportamos y ser mucho más eficaces en la planificación de los tiempos, que en todo caso habrán de adaptarse a contextos econó-

micos más inciertos», señala su CEO, Iñigo Segura.

Entre otras medidas, ZGR, que es uno de los pocos fabricantes nacionales de equipos de electrónica de potencia presentes en toda la cadena de la energía eléctrica (generación, transmisión y distribución y consumo), ha reforzado su línea de producción para atender la demanda creciente de equipos y sistemas del mercado nacional y europeo. ZGR tiene su sede en Vitoria y delegaciones en Madrid, Valencia, México y Colombia.

Maximizar la energía

«Si la eficiencia energética era crítica antes, ahora lo va a ser más», señala Iñigo Segura, quien añade: «El valor diferencial de todas nuestras soluciones se encuentra en maximizar la energía disponible de nuestros clientes alargando la vida útil de nuestros productos y reduciendo sus costes de operación y mantenimiento, así como reducir los costes de generación, distribución, almacenamiento o consumo. Para nosotros esto es vital. Y ahora ante un mercado roto en los precios, todavía tiene una importancia mayor».

En todo caso, ZGR quiere lla-

mar la atención sobre la necesidad de replantear determinados objetivos y poner en marcha nuevas tácticas, de tal manera que manteniendo firme la voluntad de alcanzar los niveles de reducción de emisiones de gases contaminantes que Europa se ha fijado, permita alcanzarlos sin exponer a la sociedad a situaciones críticas como la que estamos viviendo en la actualidad. Para ello se necesitará definir mecanismos ágiles de regulación de la transición que permitan responder de manera rápida a los retos de momentos de crisis como el actual. No solo en materia de reducción del consumo de combustibles fósiles o de otros, sino también en materia de fijación de precios de las emisiones de CO₂. Sólo una transición flexible que sepa adaptarse a situaciones de crisis será una transición posible.

Es necesario equilibrar transición y adaptación apoyando medidas para el desarrollo de tecnologías que faciliten la adaptación de nuestras sociedades a inexorables incrementos de las temperaturas y a fenómenos meteorológicos extremos, a la vez que se abordan retos ambiciosos de reducción de emisiones.